

Sr. Director de la Revista "IBERICA"

El distinguido escritor D. Xavier Flores publica en el número de "Ibérica" correspondiente al 15 de marzo último, el tercero de sus artículos encabezados con el título "España 1961", dedicado especialmente a enjuiciar las tareas de la oposición.

Aunque las interesantes publicaciones del Sr. Flores incitan al diálogo amistoso y fecundo que el propio autor afirma desear, no es tarea propia de la Comisión Ejecutiva de IDC concertar público coloquio para afinar coincidencias o airear discrepancias. Lo que sí interesa positivamente a esta Comisión Ejecutiva es rectificar unos conceptos vertidos por D. Xavier Flores y hacerlo con la misma publicidad merecida por aquellos, apelando para ello a la gentileza de la dirección de "IBERICA", que tantas muestras tiene dadas de ponderación y verdadero espíritu democrático.

Dice el Sr. Flores en uno de los párrafos de su último artículo: "Hay que mirar la realidad en los ojos. Estamos en presencia: a) de una extrema derecha que quiere imponernos una monarquía autoritaria; b) de unos grupos minoritarios -Unión Española e Izquierda Demócrata Cristiana- que esperan lograr una monarquía democrática; c) de un partido socialistas que, con toda la izquierda, se niega a transigir con toda violación de la soberanía popular".

Si partimos de la base lógica de que cada grupo o partido espera lograr la implantación de los sistemas de gobierno por él propugnados, evidentemente la afirmación de que la IDC espera lograr una monarquía democrática, equivale a dar por sentado que la IDC es un grupo monárquico que incluye entre sus aspiraciones fundamentales la implantación de una monarquía. Y tal afirmación es netamente contraria a la realidad, porque dentro de los límites impuestos hoy a la divulgación de toda idea política en España, es bien conocida la posición accidentalista de la IDC respecto a la forma de gobierno, como lo es igualmente su intransigencia con cualquier imposición de la forma que sea y su decidido propósito de que sea el propio país quien la elija libre y democráticamente. Por todo esto, resulta todavía más grave enfrentar a este respecto la posición de la IDC con la del Partido Socialista, como viene a hacerlo el Sr. Flores en el párrafo antes transcrito, siendo así que ambos grupos mantienen posiciones idénticas, constando en forma relevante tal identidad del texto del pacto de la Unión de Fuerzas Democráticas suscrito por el Partido Socialista, por la IDC y por otros grupos democráticos de la oposición.

No duda esta Comisión Ejecutiva de la buena fé del Sr. Flores, pero ^{espera} ~~espera~~ que éste también comprenda el grave daño que en estos momentos puede seguirse de la distribución errónea de actitudes ante una opinión que precisa ser orientada y no confundida en la tarea de alcanzar la España libre y democrática que ardientemente deseamos.

NOTA PARA EL SR. IRUJO

103

Agradeceríamos transcriban esta carta y la hagan llegar a la dirección de "IBERICA" recomendando su inmediata publicación, pues como verán es del máximo interés se haga así. El redactor de la carta aprobada por la Asamblea de la IDC, ha sido el Decano del Colegio de Abogados de Palma y Vicepresidente del partido D. Felix Pons Marqués.

- CONFIRMEN SI SE HA EFECTUADO EL ENVIO
Y FECHA APEOXIMADA DE SU PUBLICACION *

Sr. Director de la Revista "IBERICA"

El distinguido escritor D. Xavier Flores publica en el número de "Ibérica" correspondiente al 15 de marzo último, el tercero de sus artículos encabezados con el título "España 1961", dedicado especialmente a enjuiciar las tareas de la oposición.

Aunque las interesantes publicaciones del Sr. Flores incitan al diálogo amistoso y fecundo que el propio autor afirma desear, no es tarea propia de la Comisión Ejecutiva de I.D.C. concertar público coloquio para afinar coincidencias y airear discrepancias. Lo que sí interesa positivamente a esta Comisión Ejecutiva es rectificar unos conceptos vertidos por D. Xavier Flores y hacerlo con la misma publicidad merecida por aquellos, apelando para ello a la gentileza de la dirección de "IBERICA", que tantas muestras tiene dadas de ponderación y verdadero espíritu democrático.

Dice el Sr. Flores en uno de los párrafos de su último artículo: "Hay que mirar la realidad en los ojos. Estamos en presencia: a) De una extrema derecha que quiere imponernos una monarquía autoritaria; b) de unos grupos minoritarios -Unión Española e Izquierda Democrática Cristiana- que esperan lograr una monarquía democrática; c) de un partido socialista que, con toda la izquierda, se niega a transigir con toda violación de la soberanía popular".

~~No se trata de rectificar el parecer del Sr. Flores en cuanto a que la I.D.C. sea un grupo minoritario, aunque no deja de ser sorprendente que en un país donde hace veinte y seis años que no se han celebrado elecciones libres, alguien tenga la clarividencia excepcional de saber de antemano cuales son los grupos minoritarios en el seno de la cripto-opinión política española. Lo que se trata de desmentir es que la I.D.C. espere lograr una monarquía democrática, porque ello no es cierto. Si partimos de que la base lógica de que cada grupo o partido es para lograr la implantación de los sistemas de gobierno por él propugnados, evidentemente la afirmación de que la I.D.C. espera lograr una monarquía democrática, equivale a dar por sentado que la I.D.C. es un grupo monárquico que incluye entre sus aspiraciones fundamentales la implantación de una monarquía. Y tal afirmación es netamente contraria a la realidad, porque dentro de los límites impuestos hoy a la divulgación de toda idea política en España, es bien conocida la posición accidentalista de la I.D.C. respecto a la forma de gobierno, como lo es igualmente su intransigencia con cualquier imposición de la forma que sea y su decidido propósito de que sea el propio país quien la elija libre y democráticamente. Por todo ésto, resulta todavía mas grave enfrentar a este respecto la posición de la I.D.C. con la del Partido Socialista, como viene a hacerlo el Sr. Flores en el párrafo antes transcrito, siendo así que ambos grupos mantienen posiciones idénticas, constando en forma relevan-~~

te tal identidad del texto del pacto de la Unión de Fuerzas Democráticas suscrito por el partido Socialista, por la I.D.C. y por otros grupos democráticos de la oposición.

No duda esta Comisión Ejecutiva de la buena fé del Sr Flores, pero espera que éste también comprenda el grave daño que en estos momentos puede seguirse de la distribución errónea de actitudes ante una opinión que precisa ser orientada y no confundida en la tarea de alcanzar la España libre y democrática que ardientemente deseamos.

ESPAÑA, MAYO DE 1962

La Comisión Ejecutiva de la I.D.C.

Dice el Sr Flores en uno de los párrafos de su último artículo: "Hay que mirar la realidad en los ojos. Estamos en presencia: a) De una extrema derecha que quiere imponer una monarquía autoritaria; b) de unos grupos minoritarios - Unión Española e Izquierda Democrática - Cristiana - que esperan lograr una monarquía democrática; c) de un partido socialista que, con toda la razón, se niega a transigir con toda

No se trata de restituir el pacto del Sr Flores en su forma original. La I.D.C. es un grupo minoritario, aunque no debería ser considerado que en un país donde hace veinte y seis años que se han celebrado elecciones libres, algunas veces la minoría electoral no puede saber de sus propios errores con los grupos minoritarios de oposición. Este documento político es el resultado de un estudio que la I.D.C. espera hacer en sus próximos días. Si partimos de que la base lógica de un grupo o partido es para lograr la implantación de los sistemas de gobierno por él propugnados, evidentemente la afirmación de que la I.D.C. espera lograr una monarquía democrática, equivale a dar por sentado que la I.D.C. es un grupo monárquico que incluye entre sus aspiraciones fundamentales la implantación de una monarquía. Y tal afirmación es netamente contraria a la realidad, porque dentro de los límites impuestos hoy a la divulgación de toda idea política en España, es bien conocida la posición socialista de la I.D.C. respecto a la forma de gobierno, como lo es igualmente su intransigencia con cualquier imposición de la forma que sea y su decidido propósito de que sea el propio país quien la elija libre y democráticamente. Por todo esto, resulta todavía más grave enfrentar a este respecto la posición de la I.D.C. con la del Partido Socialista, como viene a hacer el Sr Flores en el párrafo antes transcrito, siendo así que ambos grupos mantienen posiciones idénticas, constando en forma releva-